DT 01 79

El mar es nuestro protagonista en Clave de ayer, clave de hoy. Algunos cantautores españoles han visto el mar así. Háblame del mar marinero, y si es verdad lo que dicen de él.

Desde mi ventana no puedo yo verlo, desde mi ventana el mar marinero. Cuéntame qué sientes allí junto a él. Desde mi ventana no puedo yo verlo, desde mi ventana el mar no se ve.

El mar es uno de los símbolos que con bastante frecuencia encontramos en la canción social y antropológica, simbolizando tal vez las ansias de vida y liberación que nacen en las personas como un camino abierto a la búsqueda de la esperanza de un horizonte lleno de calma, inensidad y ternura. El mar que fue una palabra vacía y sin horizonte, hoy es un niño que canta sobre cuarenta prisiones, lo que se despierta como la sangre. A por el mar que ya se adelina, a por el mar, a por el mar promesa y semilla de libertad, a por el mar.

Depósito de esperanza donde se extienden las miradas para seguirla, sintiéndola en sus más cálidos latidos. Oh, mi amigo, el mar te da la calma donde he dormido cuando la meva nau busca recer a la isla de su fin. Mi amigo, el mar, posee la calma de un dios adormecido cuando mi nave busca refugio en la isla de su pecho.

Mi amigo, el mar, tiene el coraje de un dios exaltado y cuando mis velas se llenan de aire seguimos un juego incierto. Mi amigo, el mar, es la inmensa cuna de todos los azules y de su vaivén de sonido y color. Aprendo lo poco que tengo.

Aprendo lo poco que tengo. Es por eso que nunca me podré alejar de su batalla y Fidel viuré amarina fins a cavar el vent. Navegar con fe, pero también a la deriva para que cada uno encuentre su rumbo y su sentido.

Sigo a la mar. Sigo a la mar. Cada vez que me enfrento a las heridas que levantan las estacas de un pasado de herencia tengo dolor en la batalla.

Como barco a la deriva sigo a la mar. El mar como meta y esperanza que oculta en sus entrañas un tesoro soñado hacia el que la persona navega. Tesoro inexistente cuya búsqueda en muchos casos supone el riesgo de un naufragio.

No esperas que el horrible delatido componiera la mar hembra primera, generosa cementera de la vida. Cada vez que me oponen las delirias de futuro sin fantasmas como rosas sin espinas tengo dolor en la batalla. Como barco a la deriva sigo a la mar.

El mar, promesa y semilla de libertad horizonte abierto y despejado un corazón que late un sentimiento profundo de liberación. El mar nos está esperando a poco tiempo del sueño sólo es cuestión de unos pasos esos que reprimen el miedo vayamos pues a abrazarlo como un amante que vuelve de un tiempo que nos robaron ese que nos pertenece. A por el mar a por el mar que ya se adivina a por el mar a por el mar promesa y semilla de libertad.

A por el mar a por el mar a por el mar a por el mar que ya se adivina a por el mar a por el mar promesa y semilla de libertad. A por el mar a por el mar.